

“EAT”

La propuesta “EAT” es una instalación, formada por piezas cerámicas, proyección de video y video – performance.

El acto de comer es una necesidad primaria, pero en el sistema capitalista o sociedad de consumo, la comida deviene una necesidad creada. Creando un sistema de necesidades psicológicas y de sensaciones que el individuo debe de consumir para saciar su “hambre” de consumo que el propio sistema ha creado.

La inscripción imperativa “EAT ME” es una crítica consumista propia de nuestra sociedad, el acto de comer, se convierte en una forma de saciar las necesidades que esta misma sociedad nos crea y queremos crear.

Come, Consume... y serás feliz.

El ser humano, una vez tiene las necesidades básicas cubiertas, no le queda otro devenir, que la creación de nuevas necesidades, el refinamiento de las mismas o la especificidad.

La primera parte de la instalación se trata de una propuesta de instalación de piezas cerámicas con forma de galleta, en las que se puede leer “EAT ME”. Dispuestas encima de una mesa rectangular, en la pared y como parte de la misma pieza está la palabra “die” (morir) formada a partir de la disposición de una gran variedad de tipos de galletas cerámicas. Eat & Die. Come y muere.



De esta manera, la instalación de galletas dispuestas en una mesa con mantel, para crear la falsa ilusión al espectador, tiene un sentido metafórico, comparando la necesidad de alimentarse, con la necesidad de consumir “arte” o “cultura”. Para un sector de la sociedad, como somos nosotros, colectivo de artistas, diseñadores o creadores, la practica o consumo de arte es una necesidad la cual nos permite expresarnos y ser entendidos, el medio artístico es un canal de comunicación necesario para el desarrollo y crecimiento personal como individuos, y como colectivo o grupo social, la cual cosa va creando la identidad.

Paradójicamente estas galletas no se pueden comer, su fin es la decoración o exhibición en una muestra artística. Esta pieza habla de la imposibilidad de consumir todo aquello que se nos oferta hoy en día.

Te atrae, pero te imposibilita su consumo. Simplemente un acto tan cotidiano como el de ir al supermercado a comprar, se convierte en un bombardeo de información de formas y colores y sensaciones que nos seducen en el acto de comprar de principio a fin. Si nos dejáramos llevar por este mundo se sensaciones creado por el marketing, un supermercado o una tienda de diseño se convertiría en un lugar más divertido y colorido que “disneyland”. El objeto, se crea hoy en día con el fin de consumir. Y como cuando has consumido te sientes vacío, más necesidad tienes de no parar de comprar o consumir.



demás de la imposibilidad de poder llegar a consumir el amplio abanico social, cultural y de hiper información. La era de las comunicaciones. Es un ansia y una angustia que puede llegar a producir frustración y vacío personal.

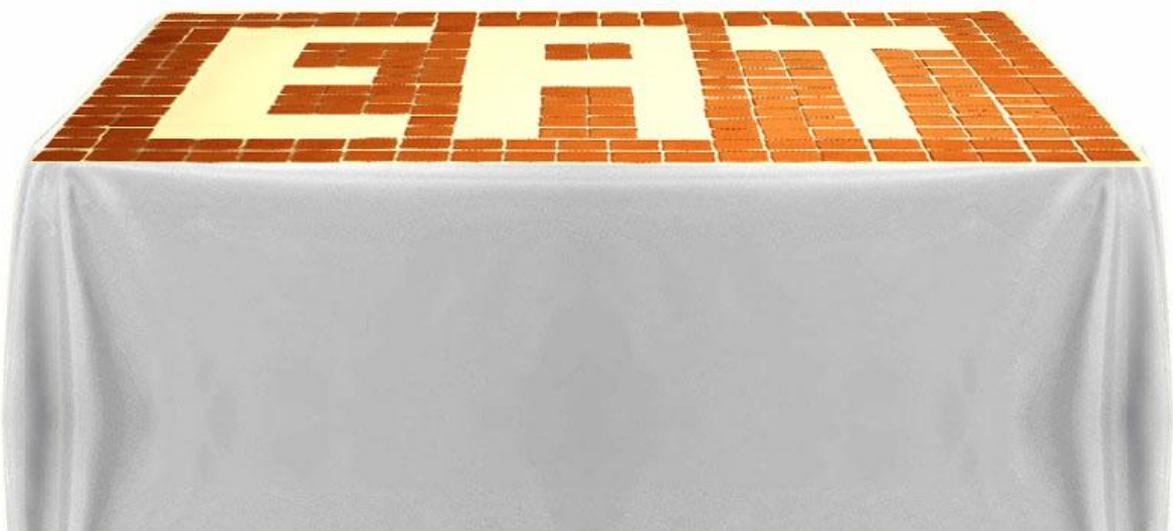
Podría ser considerada una obra de metalenguaje, ya que la instalación “EAT ME” habla del mismo proceso de construcción del arte, la innovación, el consumo cultural, la imposibilidad de consumir más que visualmente y quedar nuestra hambre de espíritu, que produce el acto de crear y ver y entender y valorar el arte.

Haciendo referencia a “Alicia en el país de las maravillas” en su largo viaje, iba encontrándose productos que debía comer, de esta manera esas galletitas hacían de desencadenante o tránsito hacia un nuevo escenario, transportándola en su mundo de un lugar a otro, es decir de una aventura a otra.

El proyecto “EAT ME” no pretende ser un macro proyecto, sino que desde los primeros esbozos, prueba de materiales, y ejecución final, ha sido un acto de creación íntima por parte del artista. Es un trabajo que he podido realizar de manera diaria, cotidiana y repetitiva. Más que industria, tiene que ver con el rol femenino de mujer que prepara su comida para su familia, sus amigos o su grupo más inmediato, en este caso, sería como materia.

El material cerámico tiene un valor de transformación, al igual que la comida, la alquimia del barro hecho cerámica con la cocción, lo convierte en un material duradero.

Estas galletas al contrario que la industria alimentaria han sido creadas una a una, texturadas por la parte posterior de la galleta, incididas con tipografía móvil de plomo y hechos los agujeritos para imitar las galletas del mercado. Me gusta trabajar con imágenes icónicas, las cuales tenemos interiorizadas, y hacer una crítica de la realidad a modo de tragicomedia.

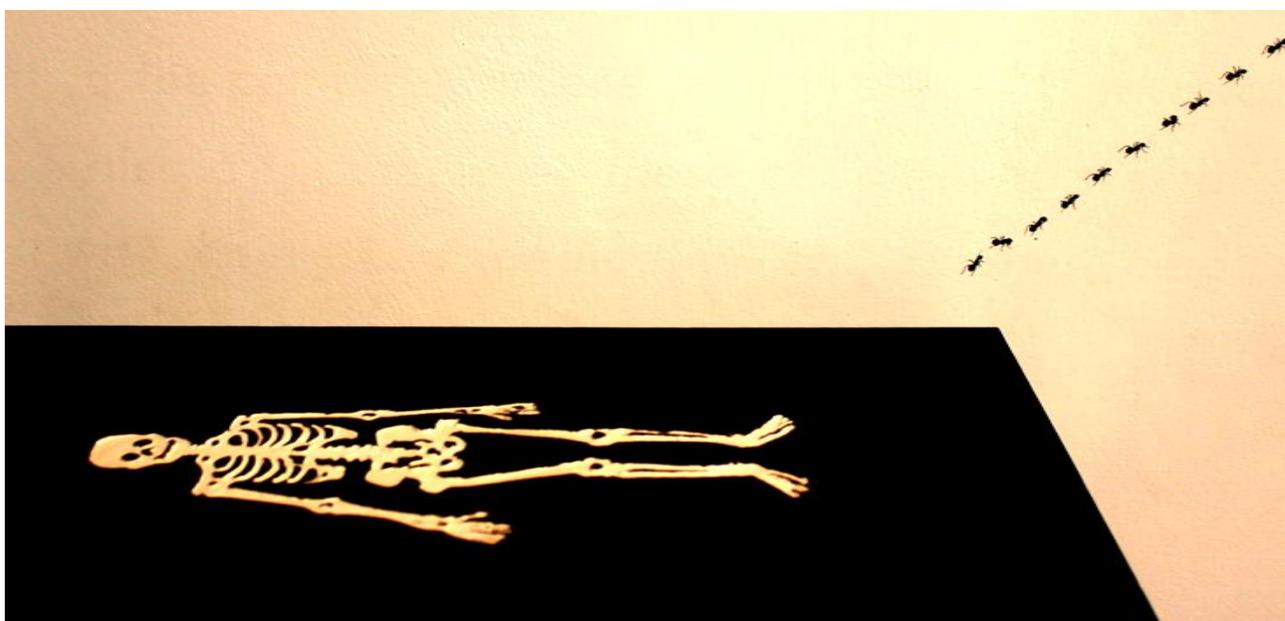
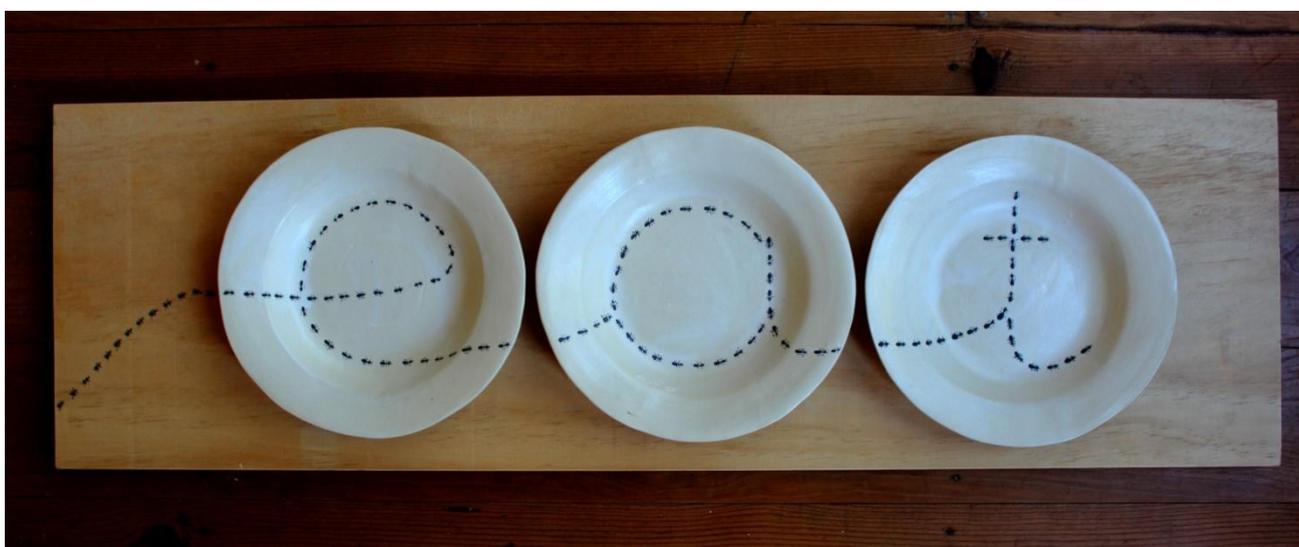


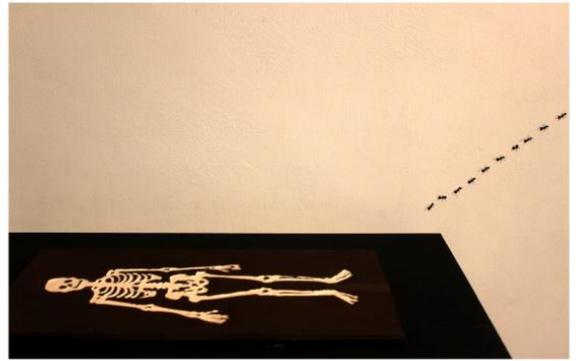
Las hormigas representan uno de los grupos de animales gregarios que podemos encontrar en la naturaleza.

La instalación cuenta con dos elementos, el primero de ellos es una video proyección donde aparecen hormigas que van apareciendo progresivamente en el tiempo y se van disponiendo alrededor de la palabra "eat" que está realizada con miel.

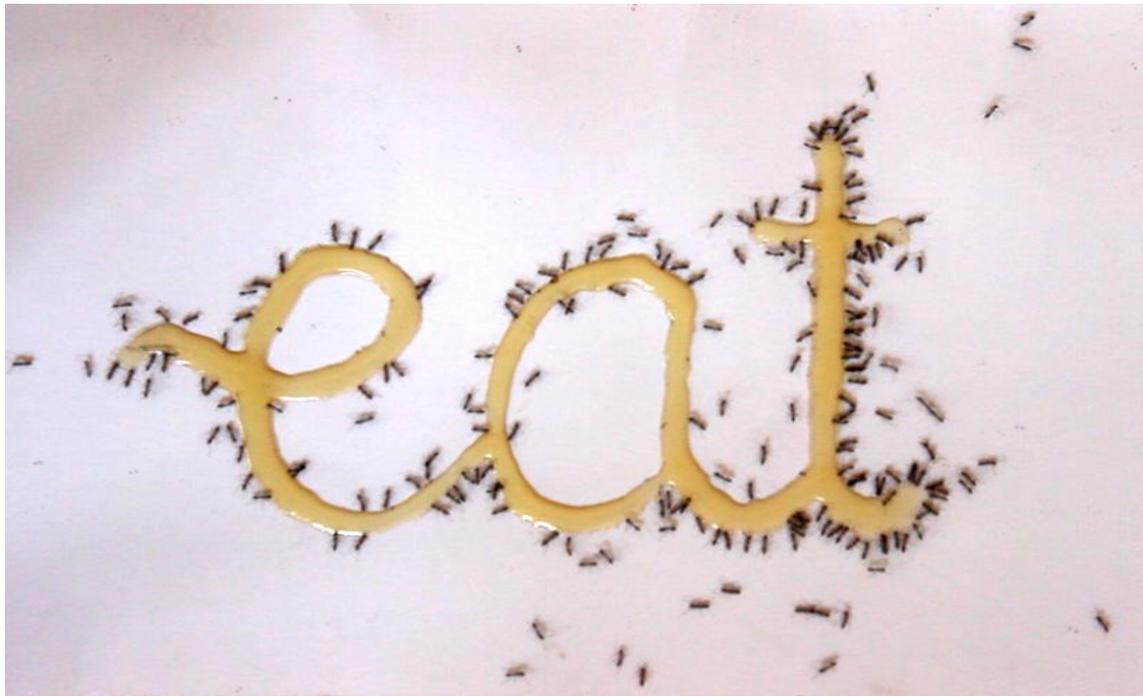
Esta pieza es una metáfora del acto de reunirse en torno a una mesa, no solo con la intención de comer, sino también hablar, relacionarse, disfrutar... En este caso las hormigas rodean la comida, no para comerla sino para almacenarla y tener alimento de reserva para cuando lo necesiten.

Las hormigas, por tratarse de insectos y por estar relacionadas con las plagas o invasión de las mismas, pueden causar un efecto de rechazo o repulsión por parte del espectador o comensal.

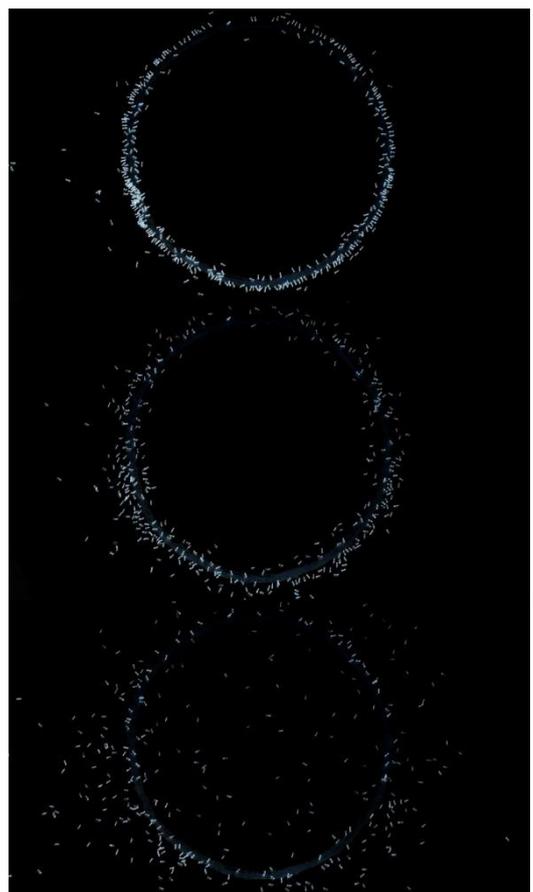
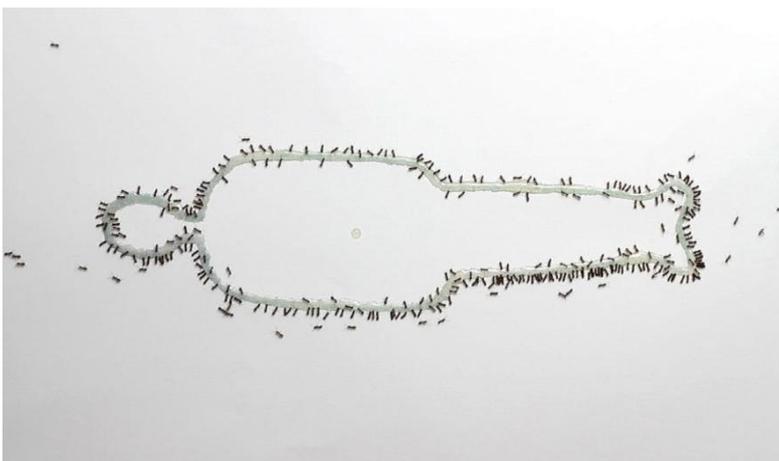




La video instalación, se trata de una imagen, donde a partir de la palabra “eat” realizada con miel, las hormigas empiezan a aparecer progresivamente, rodeando y comiendo la palabra. Esta imagen puede causar un efecto de rechazo o repulsión por parte del espectador o comensal. Ya que al tratarse de insectos pueden estar relacionadas con las plagas o invasión de las mismas, generalmente nadie comería un alimento rodeado de hormigas, ni tan siquiera un animal.

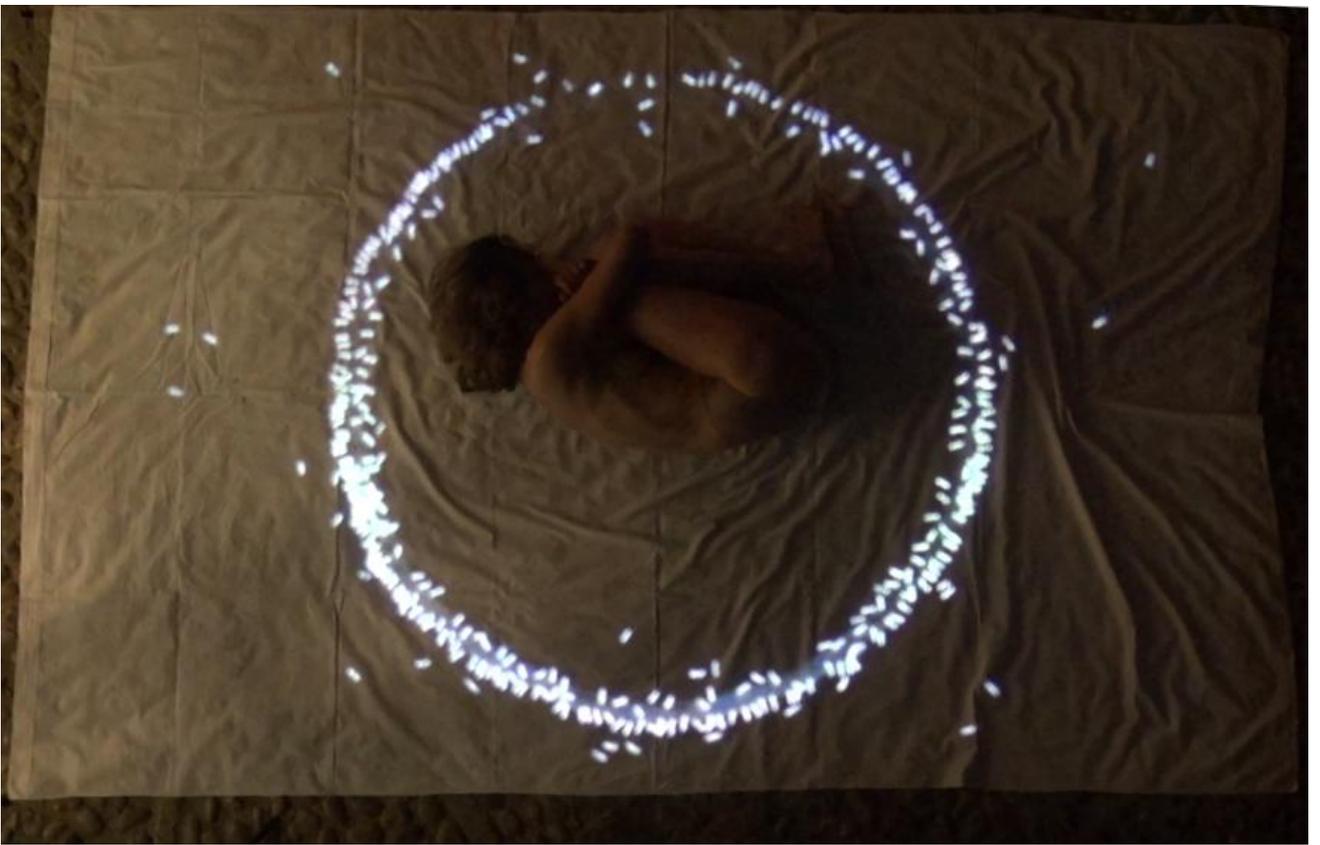
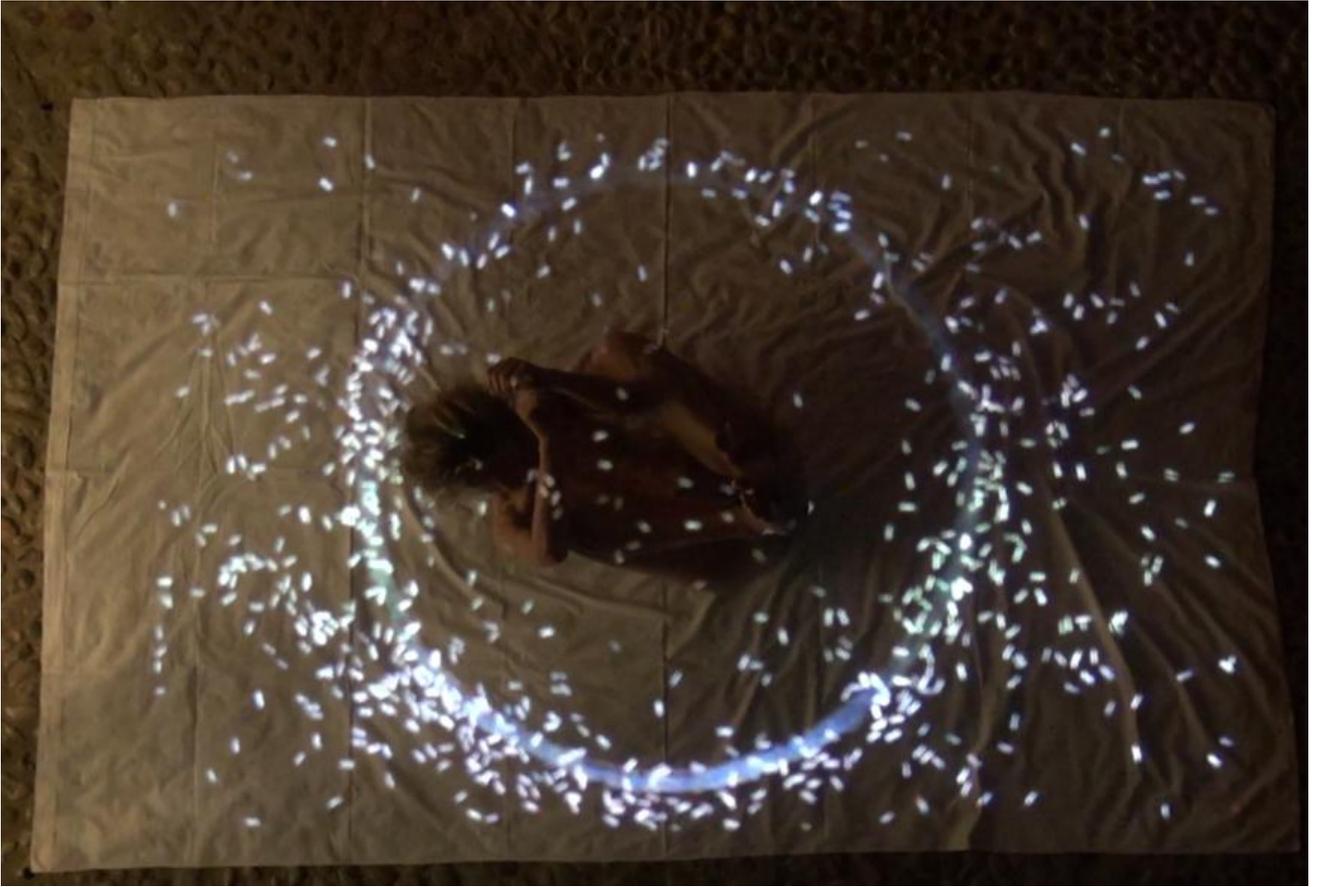


El video continua con la imagen de un cuerpo humano dibujado el contorno con miel, y como la imagen anterior, van apareciendo progresivamente en escena las hormigas, alrededor de este cuerpo.



La video Performance es la síntesis de la instalación, el acto de comer, de reunirse, el espectador hace la pieza, y se cierra el ciclo de comida y muerte.







Ficha técnica:

Material: Terracota. Cocción 1000º, mesa, mantel blanco.

Medida de cada galleta: 6,5x4 cm.

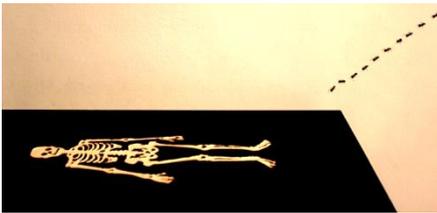
Para la instalación se necesitan 300 galletas cerámicas aproximadamente. Dependerá del tamaño de la mesa y de la anchura del texto. La mesa mide 1,80mx1m aproximadamente. Se requiere la presencia del artista para su correcta instalación.



Ficha técnica:

Material: Galletas cerámicas esmaltadas.. Cocción 1000º

Medida de cada galleta: 5x4 cm, medidas variables.



Ficha técnica:

Material: Cerámica negra Cocción 1000º

Medida: 40x20cm



Ficha técnica:

Material: Platos de gres esmaltados y pintados. Cocción 1250º,

Medida de cada plato: 28 cm diámetro.



Ficha técnica:

Material: Video Digital.

Duración: 9 min.

Año: 2016.

Ficha técnica del Video Performance:

Video Performance.

Duración 10-12 minutos aproximadamente.



-1º. Colocación de los pastelitos siguiendo el trazo de la palabra "eat" proyectada en el suelo. Sobre un mantel blanco.



-2º Participación por parte del público, se les invita a comer de estos pastelitos.



-3º Performance del artista sobre la misma video-proyección.

Necesidades Técnicas Video Performance:

-Video proyector colocado a una distancia mínima de 3 o 4 metros de altura, dependiendo de la lente del proyector, y el ángulo de proyección, se recomienda en paralelo al suelo, pero también se puede colocar sobre una pared o lateral.

-Ordenador portátil, o entrada de usb en el video-proyector.

-Mantel blanco.

-Pastelitos, 6 metros lineales aprox.

CACHE Y PRESUPUESTO DE LA INSTALACION Y VIDEO-ERFORMANCE

1ª Opción: Video Performance.

500 euros.

2ª Opción:

Instalación cerámica. Platos con hormigas y esqueleto. + Video Performance.

1.000 euros

3ª Opción:

Instalación cerámica. Galletas en mesa con mantel blanco y pared.

+ Instalación cerámica. Platos con hormigas y esqueleto.

+ Video Performance.

1.500 euros.